La poesía española

Gerardo Piña Rosales

La poesía colonial (1542-1810)

Los exploradores, frailes, viajeros, conquistadores, dejaron un legado escrito en diferentes tipos de prosa narrativa (crónicas, memorias, relaciones, diarios, cartas) testimonios de sus hazañas y descubrimientos, como también poesía. El poema de Pérez de Villagrá, procurador general de la expedición a Nuevo México, oriundo de Puebla de los Ángeles y educado en Salamanca, titulado 'Historia' (publicado en Alcalá de Henares), en 34 estrofas, detalla en versos la expedición, la naturaleza y las costumbres de los habitantes de Nuevo México (vaquero, aventada-rodeo), concluyendo con la conquista y destrucción de la ciudad de Ácoma. Continuó esta tradición poética Miguel de Quintana, quien llegó a Nuevo México en 1693 y permaneció allí por el resto de sus días. La 'Relación' de Alonso de León (1649), que capitaneó la expedición a la bahía del Espíritu Santo, Texas, finalizada por un autor anónimo en 1690, contiene la elegía de un soldado 'Ante un cadáver', inspiración de poemas posteriores. También en este contexto de relaciones, podría citar los poemas de fray Manuel de Arroyo y los del autor anónimo de 'Los Comanches' con su héroe Cuerno Verde.

La poesía del exilio: 1939

En esta ocasión solo voy a referirme, y en líneas generales, a la obra de algunos poetas representativos de los tres últimos períodos a los que aludí anteriormente.

Poco más de un siglo después de la emigración de los liberales españoles, un nuevo contingente de exiliados republicanos españoles, todo un grupo de profesores universitarios y de escritores, llegaron a los Estados Unidos a finales de los años treinta, dando otro fuerte impulso a la creación literaria en español en los Estados Unidos. Destacaré aquí, muy de pasada, a cuatro de sus figuras principales. Qué duda cabe de que de los poetas de la España peregrina el más ilustre fue el moguereño Juan Ramón Jiménez, quien, como ha subrayado Sánchez Barbudo, escribiría su libro más complejo y misterioso precisamente en el exilio norteamericano: *Animal de fondo* (1949). Su última gran obra poética, escrita en los Estados Unidos y en Puerto Rico, culmina el largo ciclo de la poesía modernista, en la acepción amplia del término. Su libro *De este costado* podría ser también el título de toda esta poesía americana y exiliada de Juan Ramón. Y Salinas, quien por aquellos años comenzaba a desencantarse del hechizo tecnológico (¡en el país de las tecnologías!) que antaño tanto estimara y que acabará denostando por deshumanizante y despersonalizador. Y cómo omitir el nombre de Luis Cernuda, quien tras larga estancia en los claustros de Inglaterra en aquel Glasgow —de 'vómito de niebla y fastidio'— residió varios años en los Estados Unidos, perseguido, acosado por aquel sentimiento de orfandad que lo acompañó siempre, aun cuando hallara su voz mejor en el exilio. Varios de los poemarios de *La realidad y el deseo* los escribió Luis Cernuda en el exilio de los Estados Unidos. Cómo olvidar a Jorge Guillén, para quien, en los poemas de *Cántico* escritos después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo parecía no estar ya tan bien hecho, y cuyos versos, en *Clamor*, habían adquirido una temporalidad de la que antes carecían.

En la generación más joven de poetas exiliados, la de quienes eran aún muy niños o muy jóvenes durante la guerra, el poeta y ensayista Manuel Durán, educado en Francia y México, ha realizado la mayor parte de su obra en los Estados Unidos, en Yale, para ser exactos. Manuel Durán Gili nació en Barcelona, en 1925. Llegó a México adolescente, al terminar la

Guerra Civil española. Después de estudiar Filosofía y Letras en México, obtuvo el doctorado en Lenguas y Literaturas Románicas por la Universidad de Princeton (donde fue discípulo de Américo Castro). Hizo estudios de postgrado en la Sorbona y en el Collège de France. Desde 1960 hasta 1998 fue catedrático en la Universidad de Yale. Recibió la Beca Guggenheim, así como la Cruz de la Orden de Isabel la Católica. Reside en Florida. Es autor o coautor de 43 libros y 150 artículos sobre temas de crítica literaria, historia de la literatura, literatura comparada, poesía, etc. Ha publicado extensamente sobre Cervantes, Quevedo, Fray Luis de León, Calderón, Lorca, Valle-Inclán, Machado, Fuentes, Paz, etc. Entre sus libros de poesía hay que mencionar: *Puente* (1946), *Ciudad asediada* (1954), *La paloma azul* (1959), *La piedra en la mano* (1950), *El lugar del hombre* (1965) y *El lago de los signos* (1952). Una selección de sus poemas apareció en la antología de Gustavo Correa *Antología de la poesía española (1900-1980)*; y otros, breves e iluminadores como haikus, en la antología *Escritores españoles en los Estados Unidos*.

Poetas de la emigración: décadas del cincuenta y el sesenta

Ildefonso Manuel Gil, poeta y novelista, nació en Paniza (Zaragoza) en 1912. Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid y doctor en Letras, impartió clases de filosofía en la Universidad de Zaragoza, y literatura española en Nueva York. Residió durante varias décadas en Nueva Jersey. Él mismo se considera adscrito a la Generación de 1936, a la par que los críticos le vinculan al grupo de la revista *Hora de España*. Su primer poemario lo publica en 1931 con el título *Borradores*, al que le sigue *La voz cálida* en 1934, aparecido en la revista literaria *Literatura*, fundada por él y Ricardo Gullón, con el que logra un reconocimiento en el panorama poético español de la época. Con la Guerra Civil española, vive la experiencia de la cárcel en Teruel, y pierde su puesto administrativo. Publica una *Historia de la literatura universal* y una importante traducción en verso de *Os Luisiadas* de Camoens, hasta que marcha a los Estados Unidos, en respuesta a la llamada de su amigo el escritor Francisco Ayala. Su obra poética crece en calidad e intensidad dentro de una parquedad relativa, desde los tanteos de *Borradores* (1931) y *La voz cálida* (1934), hasta la plenitud exigente de *Poemas de dolor antiguo* (1945), *El tiempo recobrado* (1947), *Cancionerillo del recuerdo y de la tierra* (1951), *El incurable* (1947), *Los días del hombre* (1968) y otros títulos. Destaquemos, para el conjunto de su poesía, la antología *Poesía*, y un libro logradísimo, *Luz sonreída, Goya, amarga luz*, en el que destaca el conocido poema 'Los fusilamientos'. Otros libros poéticos son *Poemas del tiempo y del poema* (1973), *Elegía total* (1976), *Hombre en su tierra* (1978) y *Las colinas* (1990).

La obra poética de Odón Betanzos comprende sesenta y cuatro poemarios, agavillados en tres antologías: *Santidad y Guerrería* (1969), *Hombre de Luz* (1972) y *La Mano Universal* (1979), y tres poemarios últimos: *Poemas del Hombre y las Desolaciones* (1986), *De ese Dios de las totalidades* (1988) y *Sonetos de la muerte* (2000), que contienen, a mi entender, lo más granado de la poética betanciana. *Poemas del Hombre y las Desolaciones* y *De ese Dios de las totalidades* reflejan, con denunciantes ánimos, la dantesca visión de un mundo en crisis, donde el hombre ha de buscar a Dios entre la niebla. Si en poemarios anteriores el poeta había tratado los temas consubstanciales al hombre —Dios, Naturaleza, Amor, Muerte— en contenidos versos de sabor popular y métrica tradicional, ahora en cambio, el verso —o más bien el versículo— se enfurece, se encrespa y estalla, semejante al mundo mismo que describe, desquiciado y convulso. Parece como si el poeta hubiese emprendido un viaje, un azaroso y arriesgado periplo por los ignotos e inefables confines de la divinidad. De ahí que sus críticos (Rafides, Álvarez Bravo, Padilla Valencia) hayan hablado de poesía mística, o al menos visionaria, enraizada —¡eso sí!— en el espíritu mismo de España y encarnada, nada más y nada menos, que por Nuestro Señor Don Quijote, visionario insigne. Aunque publicado en 1988, *De ese Dios de las totalidades* fue escrito en los años sesen-

ta. Este poemario representa la reconciliación de Betanzos con el hombre y con el mundo. Después de años de reconcomios, después de años de luchas contra el caos y la pesadilla de la sangre derramada, el poeta, en un reencuentro con Dios, el de las totalidades, el omnipresente, logra superar el odio, y alcanza la armonía y la paz por el amor. Reencontrarse con Dios significó reencontrarse consigo mismo, puesto que el hombre, la criatura humana, no es sino célula de la Divinidad. Poesía mística, pero de un misticismo donde se conjugan por igual lo cordial con lo existencial, con lo metafísico. En 1994, la Diputación Provincial de Huelva y la Fundación Odón Betanzos Palacios nos hicieron el entrañable regalo de un libro singular: me refiero, claro está, a la *Antología poética de Odón Betanzos Palacios*, con selección, edición, introducción y notas de su más preclaro exégeta, José María Padilla Valencia, bellamente ilustrado por Juan Manuel Núñez. Por desgracia, la muerte sí está presente en la obra betanciana: sus *Sonetos de la muerte*, semejantes al epitafio, a la elegía, entre el individualismo y la convención, constituyen una meditación metafísica sobre la fragilidad de la vida, sobre la implacabilidad de la muerte.

Ángel González nace en Oviedo, en 1925, en el seno de una familia de clase media venida a menos a causa de la Guerra Civil. En 1950 empieza en Madrid a estudiar periodismo. En 1955 pide la excedencia en el trabajo y se marcha a Barcelona durante un período, donde ejerce como corrector de estilo de algunas editoriales. De esa forma entabla amistad con Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y José Agustín Goytisolo. En 1965 publica *Palabra sobre palabra*, dentro de la colección 'Poesía para todos'. Este libro se compondrá básicamente de una breve selección de poemas de amor. Durante un tiempo viaja por Francia, Italia, Inglaterra, entre otros países europeos, con el fin de asistir a diversos congresos de escritores. En 1967 edita en la colección 'El Bardo', en Barcelona, *Tratado de urbanismo*. En 1968, bajo el mismo título que había empleado para el poemario de 1965, *Palabra sobre palabra*, publica su poesía completa en la editorial Seix Barral. En 1970 es invitado a dar unas conferencias en la Universidad de Nuevo México, Albuquerque. En 1972 se traslada finalmente a Nuevo México, a la Universidad de Albuquerque. Imparte clases en esta universidad como profesor invitado durante un semestre. En 1973 pasa una temporada en los Estados Unidos como profesor invitado en las universidades de Utah, Maryland y Texas. En 1974 regresa a la Universidad de Nuevo México, esta vez permanentemente, como profesor de Literatura Española Contemporánea. En 1977 Miguel González Gerth traduce algunos poemas de Ángel González y los incluye en su libro *Thirteen Poems and Some Drawings*. En 1993 el poeta se jubila como profesor de la Universidad de Nuevo México. Sigue residiendo en los Estados Unidos, pero las visitas a España son cada vez más frecuentes. En 1996 es nombrado miembro de la Real Academia Española. Posteriormente se edita *Luz, o fuego, o vida* por la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional, con una amplia introducción de Víctor García de la Concha. En 2000 publica el libro *101+19 = 120 poemas*, volumen en el que se recogen ciento un poemas de su obra anterior junto a otros diecinueve inéditos. En 2001 se edita en Tusquets su nuevo libro de poemas, *Otoños y otras luces*, dentro de la colección 'Nuevos textos sagrados', dirigida por Antoni Marí. Fallece en Madrid en enero de 2008.



Ángel González.

Manuel Mantero nació en Sevilla en 1930. Desde 1969 vive en los Estados Unidos. Desde 1973 enseña en la Universidad de Georgia, donde tiene una cátedra especial de Literatura Española. De sus libros publicados de poesía caben mencionar: *Mínimas del ciprés y los labios* (1958), *Tiempo del hombre* (1960), *La lámpara común* (1962), *Misa solemne* (1966), *Poesía 1958-1971* (1972), *Poesía completa* (1972), *Ya quiere amanecer* (1975), *Memorias de Deucalión* (1982) y *Antología* (1990). Y entre sus libros de ensayo y crítica: *Poesía española contemporánea* (1966), *La poesía del yo al nosotros* (1971), *Los derechos del hombre en la poesía hispánica contemporánea* (1973) y *Poetas españoles de posguerra* (1986). Ha publicado además dos novelas, *Estiércol de león* (1980) y *Antes muerto que mudado* (1990), y un libro misceláneo, *Crates de Tebas* (1980).

Miguel Sáez (Mojácar, 1932), radicado en Nueva York desde hace más de cuarenta y cinco años, además de médico y cirujano es poeta de una gran sensibilidad nostálgica y filosófica. Es autor de dos poemarios: *Mojácar desde mis adentros* (2006) y *Vidas vulnerables*, aún en proceso de publicación. En el primero, como claramente indica su título, celebra con gran cariño el entorno natural de su querido Mojácar, con sus propias experiencias, amistades y amores de juventud. *Vidas vulnerables* es un tomo primordialmente de reflexión filosófica, de meditaciones sobre la vida y su sentido de un hombre de setenta y cinco años que contempla la vida con la sabiduría que trae la madurez. Sáez es un poeta de estilo clásico. Emplea en su mayoría cuartetos octosílabos con rima de romance, tanto consonante como asonante, pero últimamente ha empezado a experimentar con versos más largos, con nuevas estrofas polimétricas y a veces sin rima. Estos ritmos van acorde con lo que el poeta ha llamado 'el vigor de la calma', que marca una segunda etapa en su obra.

Ana María Fagundo nació en Santa Cruz de Tenerife en 1938. En 1967 obtuvo el Doctorado en Literatura Comparada por la Universidad de Washington, con especialidades en Literatura Inglesa, Norteamericana y Española. De 1967 a 2001 enseñó Literatura Española del Siglo XX en la Universidad de California (campus de Riverside). Ha publicado los poemarios: *Brotes* (1965), *Isla adentro* (1969), *Diario de una muerte* (1970), *Configurado tiempo* (1974), *Invención de la luz* (1978), *Desde Chanatel, el canto* (1981), *Como quien no dice voz alguna al viento* (1984) y *Retornos sobre la siempre ausencia* (1989). Estos poemarios han sido recogidos en *Obra poética* (1990), *Isla en sí* (antología de su poesía, 1993), *El sol, la sombra, en el instante* (1994), *La miríada de los sonámbulos* (narraciones, 1994), *Antología poética* (1994), *Trasterrado marzo* (1999), *Obra poética: 1965-2000* (dos tomos), *En isla: antología poética: 1965-2003* (2003) y *Palabras sobre los días* (2004). Desde su primer poemario, *Brotes*, hasta *Palabras sobre los días*, la voz de Ana María Fagundo no ha dejado de cantar los temas consubstanciales al hombre y a la mujer de nuestro tiempo, la magia del poema, el misterio del ser, el amor, el dolor ante la muerte del ser querido, la naturaleza. Y la soledad; la soledad y el sentimiento de extranjería, de desarraigo, perdida y reencontrada una y otra vez la memoria de un pasado cuyas claves habría que rastrear tal vez por todo el archipiélago canario.

Últimas generaciones de poetas españoles

Ignacio Barrero nació en Toledo en 1948 y reside en Nueva York desde 1978. Es doctor por la Universidad de la Ciudad de Nueva York y enseña lengua y literatura españolas en el Borough of Manhattan Co. College. Ha traducido a Robert Frost, Jane Kenyon, Donald Hall y otros poetas norteamericanos contemporáneos. Es autor de *Siete sonetos, In tempore belli* (Premio de Poesía Gastón Baquero) y *Siete postales del sur y una postdata*, de edición no venal. Ha sido incluido en *Líneas urbanas. Lectura de Nueva York* (Llibros del pexe, 2002), editado por José Luis García Martín, y en la antología *Miradas de Nueva York (Mapa poético)*, de Juan Luis Tapia. Algunos de sus poemas han sido traducidos al inglés por Gary Racz y publicados en la revista *Downtown Brooklyn* de la Universidad de Long Island. Ha colaborado, entre otras, en las siguientes revistas: *Aldonza, Clarín, Calandrajas, El*

Súmmum, Grama, Hélice, Hermes, Hueso Húmero, Manxa, Poesía española, Reloj de arena, Revistatlántica y *Turia*.



El Instituto Cervantes exhibió esta banderola con *El Gran Poema de Nadie* que cerró el taller de poesía del catedrático Dioniosio Cañas en junio de 2008.

Dionisio Cañas (Tomelloso, 1949) es profesor en Baruch College y en el Graduate Center, CUNY. Reside en Nueva York desde los años setenta. Ha publicado dos importantes estudios sobre figuras destacadas del llamado Grupo Poético de los años cincuenta: *Poesía y percepción* (1984) y *Claudio Rodríguez* (1988). En 1994 apareció *El poeta y la ciudad (Nueva York y los escritores hispanos)*. Su obra lírica comprende los siguientes títulos: *El ave sorda y otros poemas* (1980), *Lugar, río Hudson* (1981), *La caverna de Lot* (1981), *Los secuestrados días del amor* (1983), *El fin de las razas felices* (1987) y *En lugar del amor* (1990). Es, asimismo, autor de un libro de historia, *Tomelloso en la frontera del miedo (Historia de un pueblo rural: 1931-1951)* y, con el grupo de artistas Estrujenbank, de un volumen de ensayos, *Los tigres se perfuman con dinamita* (1992).

En las últimas generaciones de escritores españoles en los Estados Unidos sobresalen Fernando Operé, profesor de la Universidad de Virginia, autor de *Despedidas* (1986), *Días de lluvia y otros soles* (1987), *¿Quién eres tú, Betty Blue?* (1991) y *Acróbata de ternuras* (1994). Los poemas de Fernando Operé nos recuerdan a veces al mejor Guillén. Sabemos que el mundo no está bien hecho, pero al menos también podemos encontrar en él una voz amiga, un rayo de esperanza.

De entre la hornada más joven de escritores españoles que despuntan en el panorama literario estadounidense se encuentra Francisco Álvarez Koki, nacido en Galicia en 1957. Después de algunos poemarios de tanteo, Koki publicó *Sombra de luna* (1990), que, pese al evidente influjo —embrujo— lorquiano, representa un salto adelante en su trayectoria poética. El libro reúne poemas de intenso contenido social y poemas de carácter ontológico. No es que la vena lírica se haya agotado, no es que el amor se bata en retirada, sino que ante la degradante y deshumanizante realidad neoyorquina, el poeta sale de su órbita personal, intimista, subjetiva, para abrazar al otro, para solidarizarse con las víctimas del monstruo: las masas esclavizadas al consumismo más atroz, manipuladas por los poderosos, siempre insaciables de poder y de dinero. Otro de los temas capitales en *Sombra de Luna* es el de la emigración, el del exilio, pues aunque los dos fenómenos tengan un origen distinto, ambos comparten los mismos signos de extrañamiento, de desesperanza, de frustración. Pero no nos engañemos: no se trata tanto de exilio geográfico (lo que ya de por sí sería bastante), sino de exilio existencial, metafísico. Desprovisto de su entorno, mutiladas sus señas de identidad, el poeta, acosado por la 'edvardmunchesca urbofrenia' de su diario existir, se siente solidario con los parias de la tierra. *Desde la otra orilla* (1994) —preciosa edición del Concello de Tomiño, con dibujos de Xavier Pousa y Mario Rodríguez— agavilla poemas de diferente pelaje: 'New York New York', donde el cliché de la Gran Manzana se hace añicos, destrozado por esa realidad cotidiana, embrutecedora, del *subway* y los siniestros guetos; 'Chalatenango', en memoria de una niña asesinada por la casta militar de El Salvador; 'Canción del emigrante', en el que se vuelve a la obsesión del exilio, ese tiempo detenido, ese paréntesis infausto; 'Retrato cubista', donde el erotismo se descompone y recompone una y otra vez en el texto/espejo del poema. En su último poemario, *Entre tu cuerpo y mi cuerpo*, Álvarez Koki pulsa todas las cuerdas del tema amoroso: desde el amor idealizado, utópico, quijotesco, amielino, hasta el erotismo más desenfadado y crudo. El poeta no canta al amor, sino a la amada, a la mujer de carne y hueso, con quien comparte pan y lecho, con quien navega, día a día, noche a noche, por ese gran desconocido océano que llamamos vida.

Santiago García Castañón (Avilés, 1959) es doctor en Literatura Española y licenciado en Filología Anglogermánica. Ha sido profesor de la Universidad de Oviedo y de varias universidades de los Estados Unidos, país en el que reside desde 1985. En la actualidad es catedrático de Literatura Española en Georgia College and State University. Historiador de la literatura,

traductor, conferenciante, poeta y novelista, García-Castañón es autor de una amplia obra crítica (libros y artículos) centrada principalmente en autores no canónicos del Siglo de Oro. Entre sus obras de creación literaria destacan los libros de poemas *Tiempos imperfectos* (1994), *Entre las sombras* (1996) y *Lo que queda* (2002). Es autor, además, de la novela histórica *El castillo de los halcones* (2004). En el caso de Santiago García-Castañón, más que de poemas cabría hablar de antipoemas. Sea como fuere, en su poesía, aparentemente desenfadada y sencilla, se almacena todo un arsenal de vitriólicas invectivas contra una sociedad hipócrita, gazmoña y, en el fondo, terriblemente destructora.

Marta López-Luaces se doctoró en Literatura Hispanoamericana en 1999 en la Universidad de Nueva York. Desde 1998 es profesora de Lengua y Literatura españolas en Montclair State University. Fue fundadora —con Gerardo Piña Rosales y Carmen Fernández Klohe— de la revista *Galerna*. López-Luaces ha publicado un gran número de artículos sobre la obra de escritores como Elena Garro y Silvina Ocampo y poetas argentinos como Alejandra Pizarnik, Diana Bellesi y Mercedes Roffé. Ha publicado también varios libros de poesía, entre los que destaca *Distancias y Destierros*, traducido al inglés como *The Mirror and the Soul*, y recientemente un libro de cuentos, *La Virgen de la Noche*.

Tina Escaja (cuyo seudónimo literario es Alma Pérez) nació en Zamora en 1965 y creció en un barrio de las afueras de Barcelona. En la actualidad es profesora titular de español en la Universidad de Vermont. Tina Escaja ha publicado trabajos de ficción y de poesía en http://www.badosa.com/, como su poemario *Respiración mecánica* y su serie poética hipertextual, compuesta por *Velo City* y *Desprendiendo*. En ficción, además de la novela *Bola Luna*, hay que mencionar su relato policíaco 'Asesinato en el laboratorio de idiomas' (en tres partes) y la novela hipertextual *Pinzas de metal*. Tina Escaja ha colaborado también con sus poemas en el disco *A Campá da Lúa*, interpretado por el grupo compostelano In Itinere (2002). En diciembre de 2003 obtuvo el II Premio Hispanoamericano de Poesía Dulce María Loynaz por su trabajo *Caída libre* (La Laguna, Tenerife: Gobierno de Canarias, 2004).

Nacido en La Rioja, en 1965, Alberto Acereda es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona y doctor en Lenguas Románicas por la University of Georgia. Ejerce como profesor titular de Literatura Hispánica en la Arizona State University. Es miembro correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Algunas de sus publicaciones son: *Rubén Darío, poeta trágico (Una nueva visión)* (1992), *El lenguaje poético de Miguel Hernández* (1995) y *La Marquesa de Fuerte-Híjar. Una dramaturga de la Ilustración* (2000). Como editor, ha publicado: *Antología poética. Rubén Darío* (1996), *Poesía erótica. Rubén Darío* (1997), *El Modernismo poético. Estudio crítico y antología temática* (2001) y *Poemas filosóficos. Rubén Darío* (2005). Los primeros poemas que publica Alberto Acereda, aunque no son, desde luego, los primeros que escribe, pues ya en ellos brota una voz de corte clásico, de inspiración existencial y hasta metafísica, han aparecido en la antología *Escritores españoles en los Estados Unidos*.

Ignacio López-Calvo nació en Segovia en 1968. Cursó la licenciatura en Filología Inglesa por la Universidad Complutense de Madrid (1991) y se doctoró en Lenguas Románicas por la University of Georgia en 1997. Actualmente se desempeña como profesor de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de North Texas. Ha publicado tres libros sobre literatura y cultura hispanoamericanas: *Written in Exile. Chilean Fiction from 1973-Present* (2001), *Religión y militarismo en la obra de Marcos Aguinis 1963-2000* (2002) y *Trujillo and God: Literary Representations of the Dominican Dictator* (2005), así como un poemario titulado *Las sirenas del castigo* (2005). Asimismo, ha publicado más de treinta artículos sobre literatura y cultura hispanas en revistas como *Cuadernos Americanos, Revista Iberoamericana, Alba de América, Confluencia, Francographies, Revista Interamericana, Journal of Lesbian Studies, La Torre* y *Cuadernos de ALDEEU*. Se especializa en narrativa del Cono Sur y del Caribe y en teoría literaria, y su último proyecto es un libro que se titulará *They Did It Silently: Imaging the*

Chinese in Cuban Literature and Culture. Los poemas de Ignacio López-Calvo nos hablan de emigración, de exilio, pues aunque ambos fenómenos sean de naturaleza distinta, la actitud psicológica, de desarraigo, del que los padece, son semejantes.

Ana Merino (Madrid, 1971) es licenciada en Historia Moderna y Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid. Realizó estudios de postgrado en Columbus, Ohio. Realizó el doctorado en la Universidad de Pittsburgh, donde escribió una tesis sobre el cómic en el mundo hispanoamericano. En la actualidad imparte clases de literatura y estudios culturales en Dartmouth College. En 1994 obtiene el Premio Adonáis con su libro *Preparativos para un viaje*. En 1997 publica su segundo poemario: *Los días gemelos*. Su obra ha sido recogida en diversas antologías de poesía joven como son *Joven Poesía Española*, de Carlos Álvarez-Ude; *Ellas tienen la palabra*, de Jesús Munárriz y Noni Benegas (1997), y *La generación del 99*, de José Luis García Martín (1999). Ha publicado, además, *Preparativos para un viaje* (1995) (ganadora del XLVIII Premio Adonáis), *Los días gemelos* (1997), *La voz de los relojes* (2000), *Juegos de niños* (2003), *Compañera de celda* (2006) y *Cell Mate* (traducido al inglés por Elizabeth Polli, 2007).